boletín heilig vuur

invierno 2020-2021

Tino Rodriguez

nuestro ecosistema, los seres humanos y su violación de la ley sistémica de reciprocidad

Si hay una especie en nuestro ecosistema que viola la ley sistémica de dar y recibir, es la de los humanos. Y, sin ser plenamente conscientes de ello, pagamos el alto precio de una creciente sensación de vacío y de sinsentido. ¿Podremos arreglarlo alguna vez? En cualquier caso, hagamos nuestro mejor esfuerzo para al menos dejar la huella de un encantador intento de recuperación.

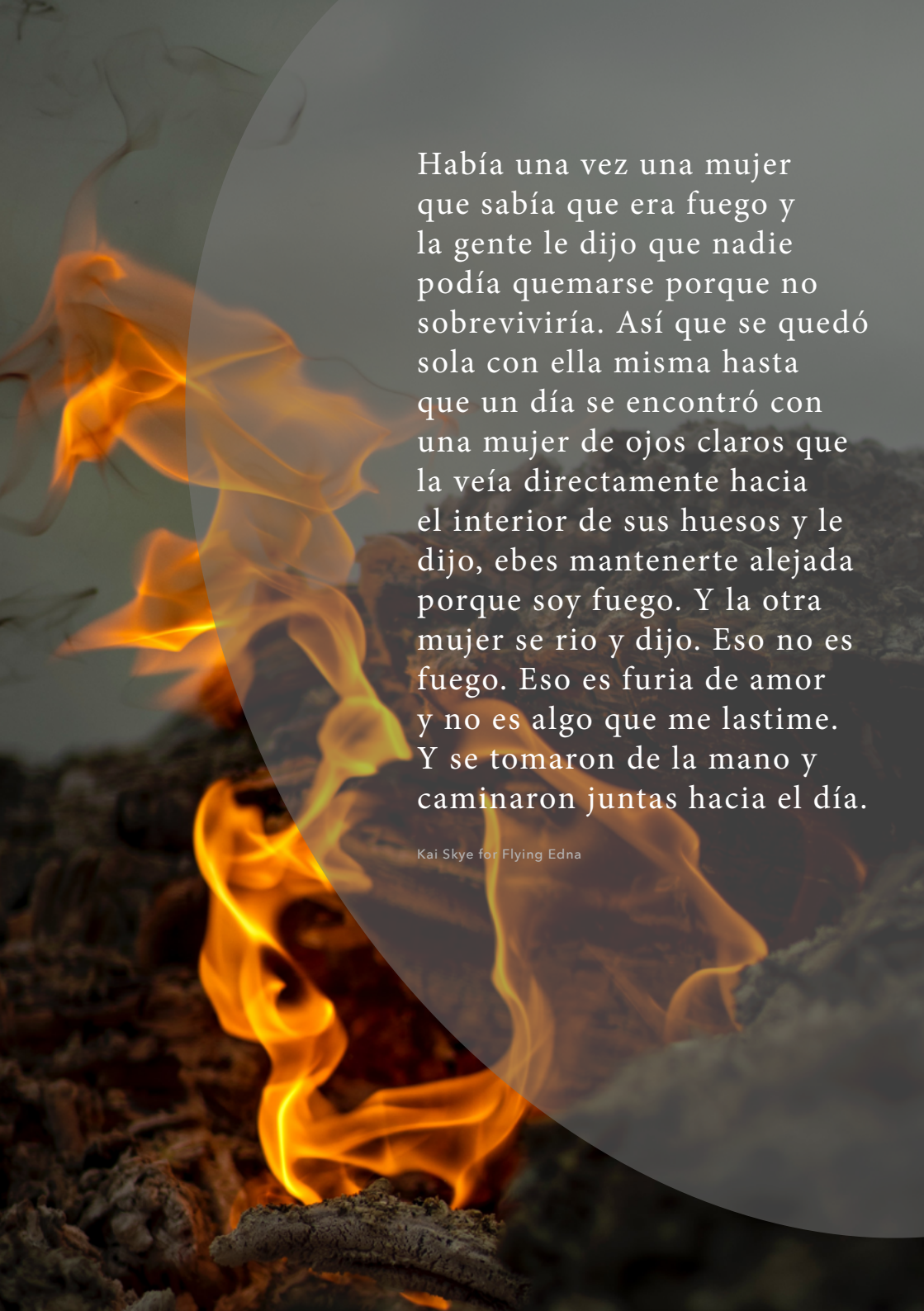
"¿Para qué estoy haciendo todo esto realmente?" Es una pregunta que escucho cada vez con más frecuencia en la práctica de Heilig Vuur. Muchas personas, que son particularmente muy exitosas en ciertas áreas, se sienten solas e infelices en el fondo. Así, parece que más personas están experimentando una sensación de vacío y de sinsentido en este momento. Cuando se trabaja con la dinámica de un sistema, ya hemos visto que la búsqueda de riqueza y estatus, como casas grandes, autos veloces, cosas hermosas o promociones, rara vez, si es que alguna vez, contribuyen a una vida plena y feliz. Por otro lado, la capacidad de vivir en reciprocidad con el entorno inmediato parece resultar en un entusiasmo por la vida y su significado.

las mitocondrias como metáfora de una vida significativa

Paso una tarde con un simpático guardabosques y le hablo con entusiasmo sobre mi trabajo: la dinámica sistémica. "En realidad eres una especie de guardabosques entre la gente. O mejor dicho, un "guardagente.", bromea. "¿Sabías que las mitocondrias son las plantas de energía en nuestras células?", continúa. "En las mitocondrias, la energía de los alimentos se convierte en una forma tal que la célula, y por lo tanto el cuerpo, puede utilizar para funciones vitales como el movimiento, el crecimiento y el pensamiento". ¿Mitocondrias...?. Me pregunto a dónde quiere ir. "Sí, mitocondrias", asiente. "La gente cree que está a cargo de la naturaleza. Pero eso no es cierto. Los humanos tienen la misma función que las mitocondrias pero no actúan sobre ella. Desde un punto de vista biológico, las personas son poco más que un pequeño eslabón en una biosfera mucho más grande en la que todos los elementos son exactamente igualmente importantes y todos tienen su propia función y lugar únicos. Para un ecosistema, no hay ninguna diferencia en la capa más profunda entre un helecho y un abeto o entre un gusano y un águila. Cada elemento le pertenece y tiene su propia función y, por tanto, su propio lugar. Juntos forman el todo ".

¡Ajá!, ahora estoy empezando a entenderlo. "Pero, si profundizamos en esa comparación, ¿cumplimos con nuestra función como seres humanos en el sistema?", ormula una pregunta retórica, como si no supiera la respuesta. "¿Qué piensas?" se ríe de buena gana. Creo que no, ¡claro que no! Los seres humanos tomamos la energía de la naturaleza, pero rara vez la convertimos en una forma que beneficie al conjunto total. En ese sentido, tenemos la misma función y lugar en el sistema que las mitocondrias en una célula, pero solo hacemos la mitad. Entonces, si hay un elemento en nuestro ecosistema que viola la ley sistémica del tomar y dar, es el ser humano. En ese sentido, como seres humanos, nos hemos asegurado el estar fuera de la biosfera, de la que no podemos prescindir al mismo tiempo. ¿Sería de ahí de dónde proviene nuestra sensación colectiva de vacío y de sinsentido?

Foto: van Johannes Kleinjan Kuijper, unsplash



Había una vez una mujer que sabía que era fuego y la gente le dijo que nadie podía quemarse porque no sobreviviría. Así que se quedó sola con ella misma hasta que un día se encontró con una mujer de ojos claros que la veía directamente hacia el interior de sus huesos y le dijo, ebes mantenerte alejada porque soy fuego. Y la otra mujer se rio y dijo. Eso no es fuego. Eso es furia de amor y no es algo que me lastime. Y se tomaron de la mano y caminaron juntas hacia el día.

Kai Skye for Flying Edna

el micelio y el servicio al conjunto mayor

El guardabosques ahora señala a su fascinada audiencia un círculo de hongos que de niños llamábamos "círculo de brujas": "Eso es un micelio, una red subterránea de hilos de hongos a partir de los cuales crecen cuerpos fructíferos como los hongos. Si imaginamos una red micelial invisible debajo de la superficie visible de la tierra y de la cual los seres humanos somos los cuerpos fructíferos, entonces quizás podamos entender un poco que somos parte de algo más grande y que estamos conectados a él. Por lo tanto, nuestras vidas deben contribuir al crecimiento y florecimiento de todo el ecosistema. Pero, lamentablemente, somos negligentes en esto; el hombre es la única especie de la biosfera que no respeta el concepto de reciprocidad".

¡Qué hermosa explicación! Agradezco al guardabosques por el intercambio sutil y perspicaz, llevo al perro al maletero del coche y conduzco a casa pensando en las mitocondrias y el micelio. Así que los humanos solo sacamos de la biosfera y no damos nada a cambio. De hecho, eso puede ser la causa del sinsentido y del vacío en nuestras vidas. Nuestro propio comportamiento es entonces la raíz de nuestra propia soledad. Cuando no hay más sentido de propósito fluyendo por nuestras venas, nos convierte en cuerpos aislados con movimientos huecos. Al no actuar como mitocondrias, nos hemos separado del micelio, por así decirlo. Nos hemos desprendido del conjunto mayor donde todo está conectado con hilos invisibles y se nutre mutuamente en reciprocidad con su significado y propósito. Hemos perdido el contacto con la fuente.

Sofia Minson
In de Maori-filosofie is alles met elkaar verbonden en staat niets op zichzelf

Aoraki Raama by Sofia Minson

Todo está interconectado. El logo de Heilig Vuur está basado en la "Flor de la vida", una antigua metáfora sobre la conexión de toda la vida en el universo.

La "Flor de la Vida" es uno de los más poderosos símbolos de la naturaleza de la geometría sagrada que se encuentran en muchas civilizaciones de nuestro planeta:

- el Antiguo Egipto (templo de Osiris en Abydos),
- la Ciudad Prohibida en China,
- las antiguas sinagogas israelíes y la Cábala,
- los templos budistas,
- las obras de arte del Medio Oriente, ya en 1500 AC.

el animismo y la crisis global como iniciación colectiva

Tino Rodriguez

¿Qué hacer? Como tantas veces, recurro a la sabiduría de las culturas antiguas y pienso casi de inmediato en el animismo. Según el animismo, las almas o espíritus existen no solo en las personas y los animales, sino también en las plantas y fenómenos naturales como la lluvia, el viento, los rayos, las montañas, las piedras, los océanos y los ríos. Sin embargo, para las culturas indígenas, el animismo es algo tan natural que ni siquiera tienen una palabra para describirlo. Es casi una creencia fundamental para ellos que la mente y la materia son una y que todo está imbuido de un alma, que a su vez es parte del conjunto mayor o del alma universal. Si tuviéramos que partir de eso, quizás podamos comenzar lentamente a comprender cómo todo está conectado y luego entrar en un diálogo con la diversidad de "voces" que nos rodean. Sin embargo, eso requiere algo de nosotros. En primer lugar es necesario volver a conectar con nuestro núcleo más íntimo, con nuestra alma. Entonces se nos invita a descender al mundo del subconsciente. Cuando se trabaja con la dinámica de sistemas, en Heilig Vuur casi siempre nos movemos a esa capa y descubrimos cada vez con asombro cómo, sin que lo sepamos, se produce un intercambio constante entre consciente e inconsciente, entre estar despierto y soñar, entre lo visible y lo invisible y entre lo mundano y lo sagrado.

Entonces se podría decir que los seres humanos, como un árbol cuyas raíces se esconden en la rica oscuridad de la tierra, tenemos la tarea de conocer nuestro mundo interior subconsciente profundo y examinar lo que encontramos allí, que puede ser tocado, liberado, que puede entenderse o sentirse. Entonces podríamos buscar la solución a nuestra soledad y nuestra carencia en nosotros mismos, por ejemplo, para curar las heridas ocultas que existen en nuestro inframundo en lugar de reclamar la solución del mundo exterior a nosotros. A la luz de la simetría que existe entre una vida interior y una exterior, podemos llegar a ver la actual crisis global como un incentivo para una iniciación colectiva que cada uno de nosotros debe experimentar individualmente.

Todas las cosas están relacionadas a través de Whakapapa
- los dioses, los fenómenos naturales, los seres humanos y todos los demás seres vivos.
- Pueblo Maorí
Robyn Kahukiwa

tan adentro, tan afuera

Desde el comienzo de la crisis del Corona, en Heilig Vuur hemos estados más ocupados y con frecuencia surge la pregunta "¿para qué estoy haciendo todo esto?". En busca de sentido, luego descendemos para descubrir dónde nos separamos de lo más grande, y casi siempre llegamos a la calidad de la relación con nuestros padres y las carencias que allí sufrimos de niños, en mayor o menor medida. Dejamos nuestro lugar cuando éramos niños porque el amor de nuestros padres no podía fluir plenamente debido a sus heridas sin curar, que ellos a su vez habían sufrido, intencional o no, de sus padres y así sucesivamente de regreso al campo ancestral. Cuando entendemos de dónde viene la dinámica del sistema y nos atrevemos a estar de luto por lo que una vez perdimos, volvemos a conversar con nuestros verdaderos valores y nuestras vidas cobran sentido nuevamente. Si estamos abiertos a este desafío de descender profundamente dentro de nosotros mismos, descubrimos que en nuestro subconsciente también hay una valiosa medicina con la que no solo podemos curarnos a nosotros mismos sino también hacer un valioso aporte a la transformación global del ecosistema del que somos parte. Aquí es donde la antigua "Ley Hermética" se encuentra tan adentro, tan afuera.

Foto van Omid Armin via Unsplash

Druid tree of Life by Brenda Erickson

Hermes Trismegistus es un legendario sabio y profeta antiguo que tiene un conocimiento revelado sobre misticismo, cosmología, magia, astrología y alquimia. Él es la figura central del hermetismo, un movimiento de los primeros siglos después de Cristo donde adquirir "gnosis" era fundamental; conocimiento de lo divino, del cosmos y del hombre que resultaba en la iluminación y la redención. Uno de los dichos más famosos de Trismegistus es: "Como es arriba, es abajo, tan adentro, tan afuera". Esto significa que podemos ver lo grande reflejado en lo pequeño, ya sea que el orden y la verdad del todo cósmico mayor vuelve a la vida de cada persona en la tierra. La creación se refleja así en cada ser humano.

la elección de vivir una vida plena y significativa

Lo que nos distingue de todos los demás "tipos" del sistema es que los seres humanos tenemos libre albedrío. Nosotros mismos tenemos la opción de vivir una vida plena y significativa, aunque a veces parece que tenemos que cruzar un umbral aterrador. O, como dice acertadamente el biólogo evolucionista Andrew Cohen: "Tenemos que liberar el poder de elección del subconsciente de nuevo".

Mi deseo para el 2021 es que sigamos recordando que los seres humanos somos, sin lugar a dudas, parte del ecosistema y que actuaremos en consecuencia.

La escritora estadounidense Vicki Robin tiene una buena sugerencia para esto: "Trata a todos los que se encuentren a un radio de 50 kilómetros a tu alrededor como si los amaras". Me gustaría agregar que por "todos" también nos referimos a los animales, los bosques, las montañas, los ríos, el mar, etc. Reconstituyamos el mundo a través de nuestras pequeñas aportaciones personales, nuestras colaboraciones y nuestra unión. Si hacemos todo lo posible para proteger los últimos trozos de naturaleza virgen y crear belleza a partir de nuestros corazones rotos, es posible que podamos volver a encontrarnos de verdad y experimentar algo de la vida en reciprocidad.

como mínimo, dejemos una pequeña y encantadora contribución...

Nadie sabe si lo lograremos como humanidad o si dejaremos algo habitable para las generaciones futuras. Pero realmente creo que la actual crisis mundial puede ser una señal de partida para comenzar a utilizar nuestras capacidades más altas. Lo tengamos o no, tenemos que dar todo lo que tenemos para hacer lo que creamos necesario. Después de todo, somos y seguiremos siendo nada más que cometas esparcidas que actualmente están siendo "convocadas" para aceptar nuestro destino.
Y tal vez, solo tal vez podamos dejar una pequeña "contribución encantadora " cuando nos vayamos.

En cualquier caso, ¡voy a por ello! ¿Vas a participar?

Encantador saludo para el 2021,

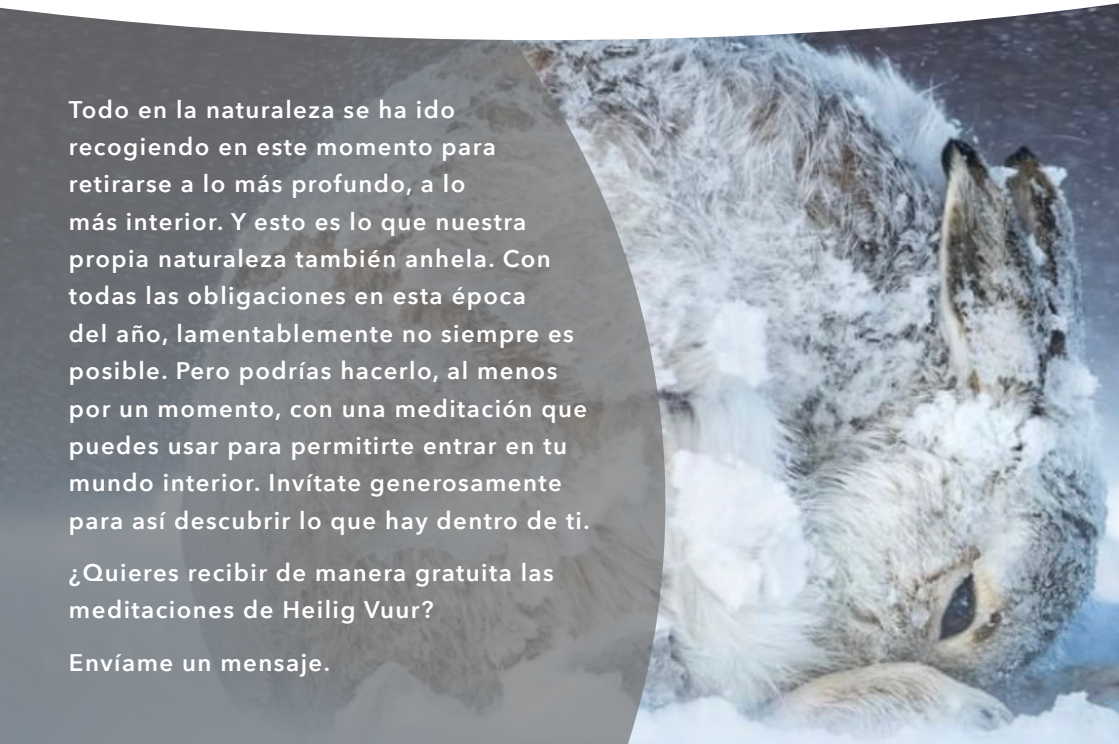
Irene

invierno 2020-2021

actividades de heilig vuur

- Los dos grupos de formación de Heilig Vuur: **Leergang Persoonlijk Leiderschap y Systeemdynamiek** están en pleno desarrollo, al igual que **Heilig Vuur Master Persoonlijk Leiderschap y Systeemdynamiek**. En enero, las fechas de los nuevos grupos que empezarán en 2021 están en la página web.
- Los participantes de la primera edición de **Heilig Verlangen**; trabajar con dinámica de sistemas en procesos 1 a 1, la continuación del Máster llevarán a cabo una serie de conversaciones de coaching. En la primavera **Heilig Verlangen** estará concluido. La segunda edición de **Heilig Verlangen** comenzará en 2021. La fecha puede consultarse en la página web.
- Talleres de Constelaciones Familiares en holandés y español.
- Coaching individual (también posible en español y online).
- Grupos de supervisión.
- Talleres de Constelaciones Organizacionales, talleres e intervenciones en equipo a la medida.
- Grupo en WhatsApp de meditación Heilig Vuur (también en español).

Para todas las actividades de Heilig Vuur y más información, visita: www.heilig-vuur.nl



Todo en la naturaleza se ha ido recogiendo en este momento para retirarse a lo más profundo, a lo más interior. Y esto es lo que nuestra propia naturaleza también anhela. Con todas las obligaciones en esta época del año, lamentablemente no siempre es posible. Pero podrías hacerlo, al menos por un momento, con una meditación que puedes usar para permitirte entrar en tu mundo interior. Invítate generosamente para así descubrir lo que hay dentro de ti.

¿Quieres recibir de manera gratuita las meditaciones de Heilig Vuur?

Envíame un mensaje.

www.heilig-vuur.nl
irene@heilig-vuur.nl

A menudo olvidamos que SOMOS NATURALEZA.
La naturaleza no es algo separado de nosotros.
Entonces, cuando decimos que hemos perdido
nuestra conexión con la naturaleza,
hemos perdido nuestra conexión con nosotros mismos.

Andy Goldsworthy

© heilig vuur 2021 texto: irene grijpink
diseño gráfico: hannah oosterhout | hannahoosterhout@hotmail.com